

El proceso electoral 2017-2018 en Nuevo León.

Dr. Juan Carlos Montero Bagatella

Escuela de Ciencias Sociales y Gobierno del Tecnológico de Monterrey.

Introducción

Durante el proceso electoral 2018 en el estado de Nuevo León se realizaron, de manera concurrente, elecciones locales y federales. En las elecciones locales, se renovaron las presidencias municipales y el congreso local; en las elecciones federales, se renovaron 12 diputaciones locales, tres senadurías y se eligió al presidente de la república.

El escenario político electoral en el estado configuraba un sistema bipartidista hasta el proceso electoral 2015 cuando se eligió a un candidato independiente como gobernador del estado. Sin embargo, en lo que respecta a los gobiernos municipales, la integración del congreso del estado, las diputaciones federales y las senadurías, se mantiene el bipartidismo entre los partidos Revolucionario Institucional (PRI) y Acción Nacional (PAN).

Los resultados del proceso electoral en el estado difieren marginalmente de los obtenidos a nivel nacional. Por un lado, el partido Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) alcanzó por primera vez representación en el Congreso del Estado y será la principal fuerza política; sin embargo, los municipios se mantuvieron distribuidos entre el PRI y el PAN y, desde el 2015, el gobierno del estado no tiene partido al haber sido candidato independiente; en pocas palabras, se cuenta con un escenario político-electoral local altamente dividido. Por otro lado, en lo que respecta al proceso electoral federal, el partido Movimiento Ciudadano desplazó al PRI y al PAN en la elección al Senado de la República y, en lo que respecta a la elección presidencial, el estado de Nuevo León fue de los que más votos aportaron a la candidatura del PAN. En comparación con los resultados obtenidos a nivel nacional, en las elecciones de diputados locales y federales, en el estado de Nuevo León MORENA alcanzó resultados extraordinarios y se colocó como primera fuerza política; en el caso del Senado de la República, Movimiento Ciudadano obtuvo un resultado extraordinario y en la elección de Presidente de la República el PAN encontró en el estado un bastión electoral; sin embargo, en las elecciones de presidentes municipales se mantuvo el bipartidismo entre PRI y PAN.

En la siguiente ponencia se expondrá el desarrollo del proceso electoral en el estado de Nuevo León, presentando los escenarios local y federal previos a la elección, el desempeño de las precampañas, las campañas y, finalmente, el análisis de los resultados.

Descripción socioeconómica y político-electoral del estado de Nuevo León.

El estado de Nuevo León destaca a nivel nacional e internacional por su economía, desarrollo social y calidad de vida en algunos de sus municipios. El estado cuenta con una población de 4,653, 458 personas; es decir el 4.14% de la población nacional de acuerdo al censo poblacional del 2010 (INEGI, 2015¹); su economía es la quinta más importante a nivel nacional, al aportar el 12% del Producto Interno Bruto (PIB) nacional, pero de acuerdo a su población cuenta con el PIB per cápita más alto del país; y de acuerdo con los más recientes datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, es el estado con menores niveles de pobreza en el país (CONEVAL, 2014). En términos político-electorales, el estado cuenta con 51 municipios y su congreso estatal se integra con veintiséis diputados uninominales y quince plurinominales.

La sociedad civil en el estado es muy compleja. El sector empresarial es políticamente muy poderoso, pero poco visible salvo en algunos casos; entre los más destacados se encuentra el enfrentamiento con el gobierno del presidente Luis Echeverría en los años setenta (Fernández, 2006, p. 103) y los conflictos post-electorales de las elecciones de 1985 y 1994, donde los empresarios se asociaron abiertamente con el PAN² (Eisendstadt, 2004; Reveles, 2002; Loaeza, 1999, p. 378). Por otro lado, la iglesia católica tradicionalmente ha sido muy influyente entre los empresarios y la política, asociándose tradicionalmente con el PAN; sin embargo, al interior de este partido, el sector empresarial ha sido más importante que el religioso (Loaeza, 1999, p. 359). Adicionalmente, cuenta con una importante cantidad de organizaciones no gubernamentales con la característica principal de no manifestarse a través de marchas, plantones o mítines, sino a través de su trabajo independiente o con el gobierno

¹ <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=19> 18-06-15

² La poca visibilidad de la participación política de los empresarios, impide afirmar tajantemente la orientación política del sector, a veces identificado con uno u otro partido.

y apoyándose con los diferentes medios de comunicación, lo que los convierte en importantes grupos de presión.

Los procesos electorales en el estado han sido muy competitivos desde los años setenta. Los principales actores de la competencia han sido los partidos Revolucionario Institucional y Acción Nacional³, llegando a desatarse importantes conflictos post-electorales ante la existencia de fraudes que favorecieron al PRI en los procesos electorales de 1985 y 1994⁴. Sin embargo, sería hasta 1997 que se daría la primera alternancia en el gobierno del estado con la victoria del PAN aunque, seis años después, se daría una nueva alternancia al recuperar el PRI el gobierno del estado.

Escenarios electorales

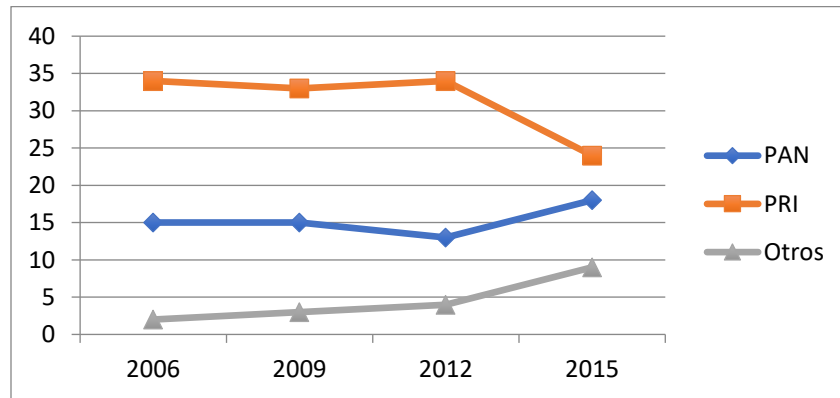
Elecciones locales

La alternancia y los gobiernos divididos se han vuelto una costumbre en Nuevo León. Asimismo, las elecciones en el estado son altamente competitivas, tal como se expresa en la siguiente gráfica; destacando que las de la mayoría de los gobiernos de los municipios de la Zona Metropolitana de Monterrey, que concentran el 80% del electorado, son quienes han presentado la alternancia, han sido dominados por el PAN y han configurado la cohabitación en el estado gobernado por el PRI.

³ Debe señalarse que a la par de contar con un fuerte grupo empresarial, Nuevo León no ha estado exento de importantes movimientos obreros y sociales. En ese sentido, el PRI ha tenido la capacidad de cooptar dichos movimientos directamente a través de su estructura o de manera indirecta a través de sindicatos como la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos o la Confederación Nacional de Trabajadores, que incorpora a taxistas y trabajadores de la construcción. Adicionalmente, el Partido del Trabajo, visto como un partido de izquierda pero también entendido como “satélite” del PRI, también ha tenido la capacidad de cooptar importantes movimientos sociales como el “frente Tierra y Libertad”, el cual tiene mucha fuerza en el estado. En los casos en que no ha tenido la capacidad de cooptar a estos grupos, las reglas electorales han impedido la formación de partidos políticos diferentes.

⁴ La relación entre el empresariado neoleonés, especialmente a través del Consejo Coordinador Empresarial, con el Partido Acción Nacional, ha contribuido al fortalecimiento gradual del partido, destacando las críticas de los empresarios hacia las políticas del gobierno nacional priísta desde los años setenta, así como las manifestaciones post-electorales vividas en los años ochenta, destacando el caso de la “Marcha de la exigencia”, que tuvo un final violento (Reveles, 2002, p. 195).

Número de municipios por partido



Elaboración propia con datos de CIDAC y la CEENL

El escenario político local expresa la competitividad del proceso electoral local. A pesar de que una quinta parte del estado cuenta con presencia de “Otros” partidos (PRD, PT, PVEM e Independientes), el escenario político está claramente controlado por el PRI y el PAN lo que facilita la formación de acuerdos en algunos periodos, al igual que actualiza los incentivos de todo sistema presidencial para obstaculizar al gobierno con la finalidad de lograr su desprestigio y su caída en las elecciones.

En lo que respecta al poder legislativo, también se expresa un claro bipartidismo, tal como se expresa en el siguiente cuadro que presenta la integración de las legislaturas en el periodo 2006-2018:

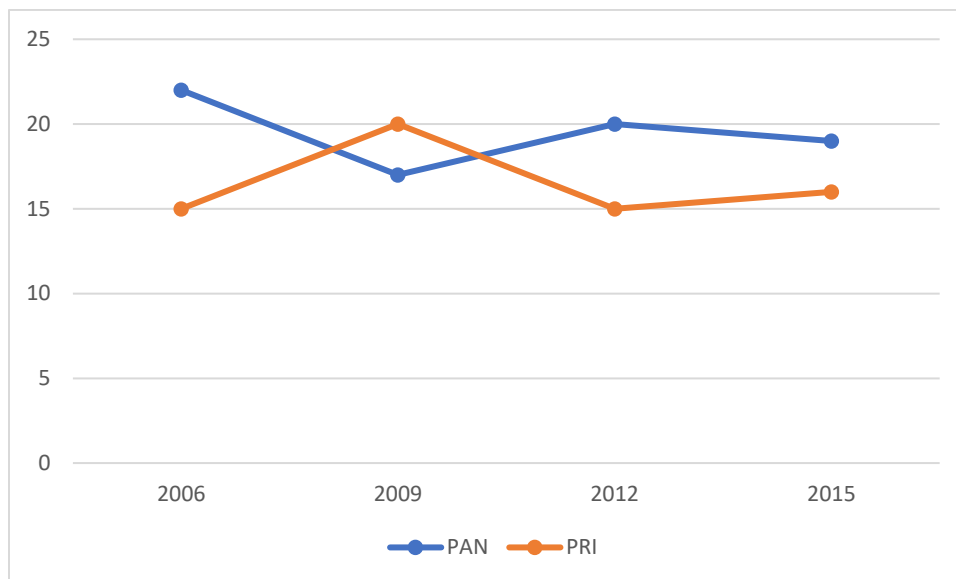
Número de diputados por partido

Periodo	PAN		PRI		PRD		PT		PVEM		MC		NA	
	MR	RP	MR	RP	MR	RP	MR	RP	MR	RP	MR	RP	MR	RP
2006-2009	16	6	10	5		3								2
2009-2012	12	5	14	6		1		1		1				2
2012-2015	15	5	10	5		2		2					1	2
2015-2018	16	3	10	6				1		2		3		1

Elaboración propia

El cuadro anterior expone que solo el PRI y el PAN acceden al Congreso local por vía de la mayoría relativa, mientras que el resto de los partidos lo hace por la vía de la representación proporcional. Asimismo, el cuadro expone la división en el poder legislativo al mantener el equilibrio entre el PRI y el PAN en cuanto a número de diputados, tal como se expone en la siguiente gráfica:

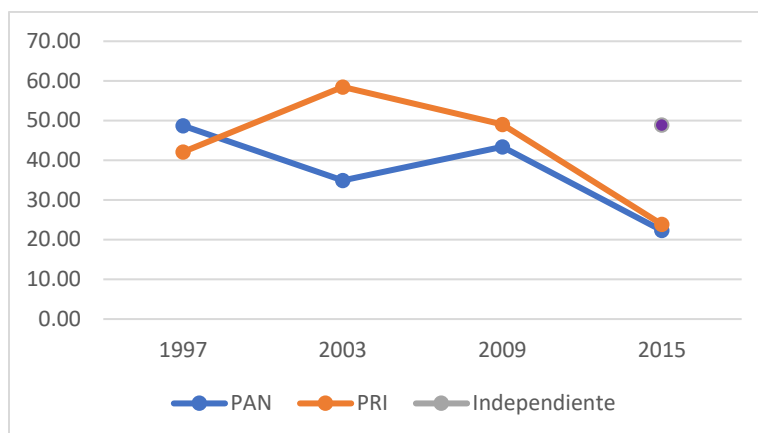
Número de diputados del PRI y PAN



Finalmente, en lo que refiere a la elección de gobernador, hasta el 2015 el estado había vivido elecciones competitivas entre el PRI y el PAN. Sin embargo, el PAN solo ha gobernado el estado en el periodo de 1997-2003, aunque en las elecciones el resultado favorecía al PRI, la diferencia era reducida. En cambio, en el proceso electoral 2015, se tuvo un resultado extraordinario con la elección de un candidato independiente que superó ampliamente la votación del PRI y el PAN, tal como se expone en el siguiente cuadro y su respectiva gráfica:

Votación porcentual de principales partidos en elección de gobernador

	PAN	PRI	Independiente
1997	48.71	42.07	
2003	34.90	58.49	
2009	43.38	49.01	
2015	22.32	23.85	48.82

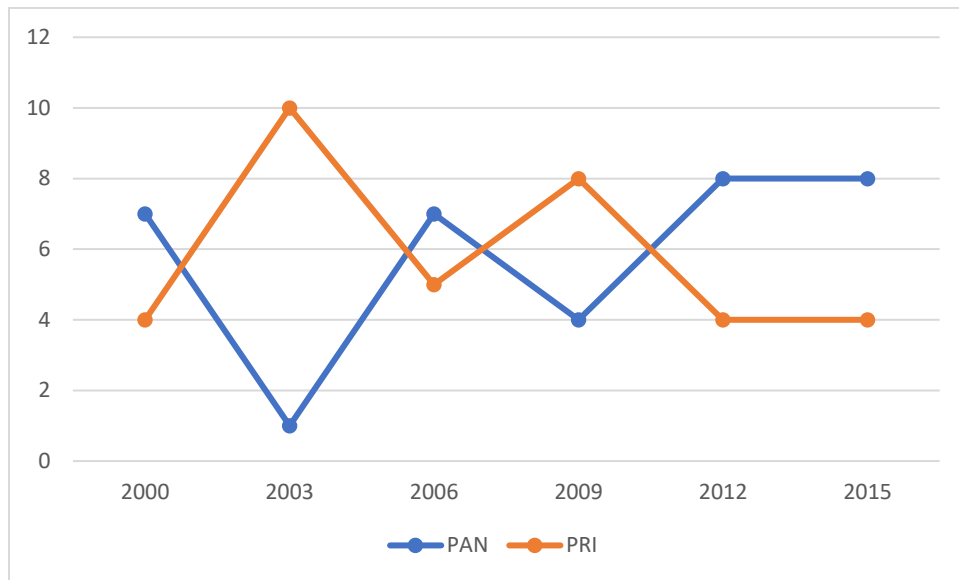


Al igual que en las elecciones de diputados locales y presidentes municipales, la elección de gobernador expone una clara distribución bipartidista del voto. Sin embargo, el proceso electoral 2015 arroja un resultado extraordinario, difícilmente repetible al tratarse de un candidato independiente y no de un partido político permanente; en consecuencia, no es posible suponer un posible realineamiento electoral en el estado, toda vez que no existe formalmente una organización permanente encabezada por el gobernador del estado que busque participar en las siguientes elecciones para mantenerse en el gobierno e incrementar su participación en el resto de los órganos de representación ciudadana.

Elecciones federales

La distribución electoral observada en los procesos electorales locales se reproduce en los procesos electorales federales. En cuando a las elecciones de diputados federales, la votación se concentra entre el PRI y el PAN que, desde el año 2000 han ganado todos los distritos en el estado. Sin embargo, su votación no expresa una tendencia clara sino que enfrenta claros sobresaltos, tal como se observa en el número de distritos que gana cada partido en el estado:

Número de distritos electorales federales por partido

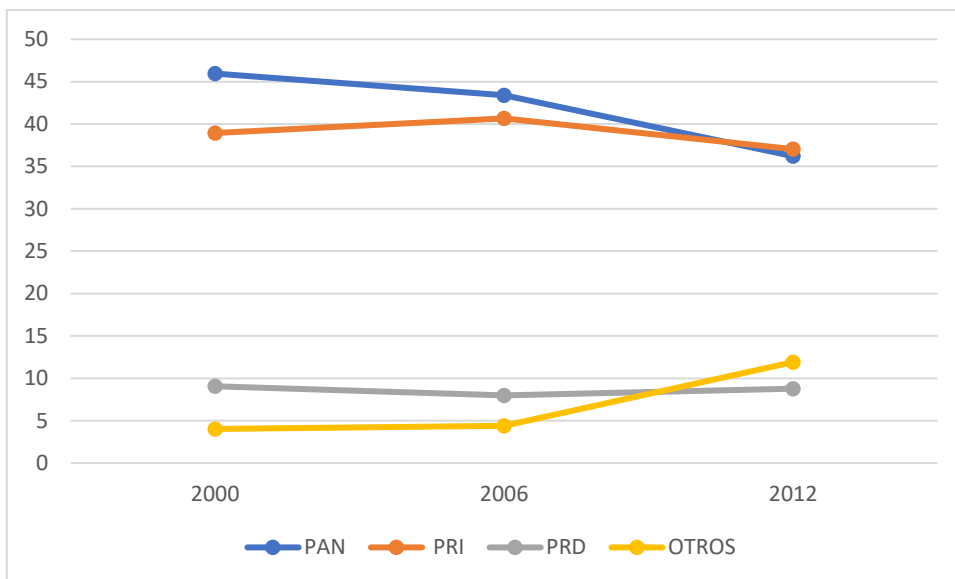


La gráfica anterior expone claramente que la fortaleza del PRI se encuentra en las elecciones intermedias, mientras que la del PAN se encuentra en los procesos en que se elige también al presidente de la república lo que permite suponer que los electores neoleoneses tienden a votar por el PAN tanto en las elecciones para presidente como para diputados federales.

Adicionalmente de lo expresado por la gráfica anterior, debe señalarse que territorialmente la fuerza del PRI se ubica en las zonas rurales del estado, mientras que la fortaleza del PAN se concentra en la Zona Metropolitana de Monterrey, tal como se expone en los mapas adjuntos al final de la presente ponencia.

En lo que respecta a la elección de Senadores de la República la historia no es muy diferente al configurar también un escenario bipartidista entre el PRI y el PAN, tal como se expone a continuación:

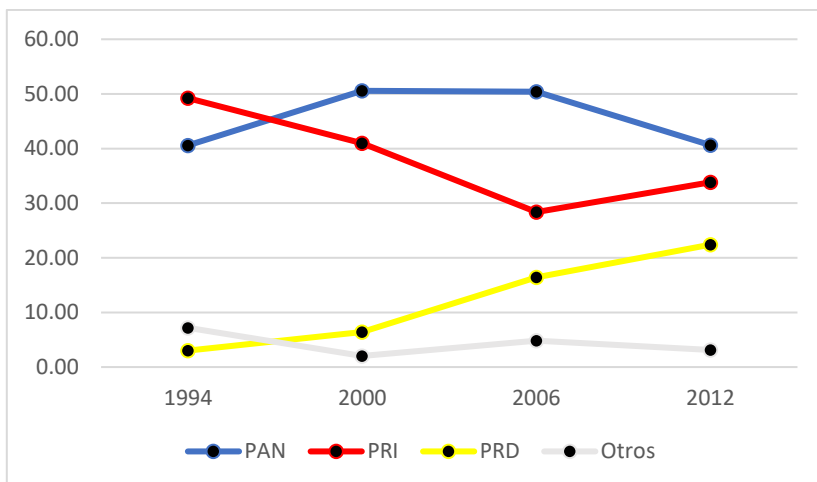
Porcentaje de votación en elección de senadores



La gráfica anterior expone la competitividad en la elección de senadores entre el PRI y el PAN. Además, destaca el bajo porcentaje de votos recibidos por el PRD incluso en elecciones federales donde tuvo una participación destacada a nivel nacional como sucedió en los años 2006 y 2012.

La elección presidencial reitera la configuración bipartidista en el estado; sin embargo, a diferencia de los resultados de las elecciones locales, así como de diputados federales y senadores, en las elecciones presidenciales el PRD sí ha tenido presencia importante, sin llegar a ganar en el estado, especialmente entre los años 2006 y 2012, tal como se expone a continuación:

Porcentaje de votación por partido. Elección de presidente de la república en el estado de Nuevo León.



La gráfica anterior expone claramente las preferencias político-electorales del elector neoleonés, el cual apoya al PAN en todos los procesos electorales, mientras el PRI tiene un declive constante. Solo en la elección en donde se postuló como candidato del PRI a la presidencia a Enrique Peña Nieto, quien resultara ganador de la elección, el PRI obtendría un porcentaje importante de la votación, pero el PAN ganaría la elección en el estado.

A modo de conclusión del presente apartado se puede afirmar que en el estado de Nuevo León se configura claramente un escenario bipartidista, teniendo al PRI y al PAN como protagonistas, especialmente en las elecciones legislativas. En el caso de la elección de los ejecutivos, los electores neoleoneses sí tienden a cambiar su preferencia política, llevando a una distribución más plural de los municipios en el estado, así como a la elección de un candidato independiente como gobernador y a una votación significativa a favor del PRD en las elecciones presidenciales en los años 2006 y 2012; sin embargo, en todos los casos el PRI y el PAN mantienen su dominio electoral. ´

Proceso electoral 2018 en Nuevo León

En el año 2018 se celebraron en Nuevo León los procesos electorales para la renovación de los gobiernos municipales, congreso local, así como las elecciones federales de diputados, senadores y presidente de la República. En el presente apartado nos concentraremos en la

exposición de la elección presidencial, agregando un par de comentarios sobre la elección de senadores y las elecciones locales.

Etapas preparatorias de la elección

Formación de coaliciones

La selección de candidatos en todos los partidos se dio como consecuencia de negociaciones entre las dirigencias estatales y las nacionales. A grandes rasgos, en el caso del PRI la selección de candidatos no enfrentó problemas y se impusieron de manera disciplinada; en el caso de la alianza “Juntos Haremos Historia” se enfrentaron problemas entre los partidos integrantes de la alianza por la definición de candidaturas especialmente para la definición de candidatos a presidencias municipales, destacado el caso del municipio de Monterrey que estuvo a punto de disolver la alianza en el estado.

La definición de candidaturas más conflictivo lo vivieron los partidos integrantes de la coalición “Por México al Frente”. Las diferencias políticas a nivel local entre los partidos que formaron la coalición a nivel nacional llevaron a la imposibilidad de formar la coalición a nivel local, por lo que cada partido compitió de manera independiente en las elecciones locales, así como en las de Diputados Federales y Senadores, manteniendo únicamente la coalición para la elección de Presidente de la República. De estos partidos, el PRD y MC decidieron sin conflictos significativos, la definición de candidatos a los distintos cargos, pero el PAN enfrentó serios problemas para ello.

El PAN en Nuevo León cuenta con grupos políticos muy sólidos y con gran influencia en el partido a nivel local, consecuencia de la fuerza política electoral del partido en el estado; dicha fuerza, les permite rivalizar con la dirigencia nacional en lo que respecta a las decisiones relativas con la política interna del partido en el estado de Nuevo León. Sin embargo, esta rivalidad se ha llegado a tornar en enfrentamientos frontales entre las dirigencias estatal y nacional, como los que se tuvieron durante el proceso electoral local 2015, donde la dirigencia nacional buscó la postulación de una candidata de su preferencia, pero la dirigencia estatal apoyó y logró la postulación del candidato de su preferencia. Dicha situación, tuvo como consecuencia la falta de apoyo hacia el candidato del PAN a la

gubernatura del estado por parte de la dirigencia nacional y que, entre otros factores, condujo a su derrota electoral.

Los conflictos entre la dirigencia nacional y la dirigencia local se reprodujeron en el proceso de selección de candidatos a la presidencia de la república, toda vez que la dirigencia local apoyaba la figura de Margarita Zavala, mientras que la dirigencia nacional apoyaba la candidatura de Ricardo Anaya. Ante la postulación de Margarita Zavala como candidata independiente, el partido no sufrió una ruptura severa.

Además de los conflictos entre las dirigencias nacional y local del PAN, a nivel local se vivió un conflicto por la constitución de la coalición “Por México al Frente” entre PAN, PRD y MC. En el estado de Nuevo León, el partido MC es liderado por un diputado local que durante mucho tiempo se autodenominó “ciudadano”, ajeno a los partidos políticos y en su discurso político ha sido muy crítico e incluso agresivo contra los partidos políticos, especialmente el PRI y PAN que son los más relevantes en Nuevo León. Ante esta situación y debido a los intereses políticos del dirigente de MC, no se formó la coalición y cada partido fue solo a las elecciones locales y las legislativas federales.

Las candidaturas para las elecciones federales en el estado no lograron conformar las alianzas que se construyeron a nivel nacional. De manera específica, debido a la confrontación política que existe al interior del estado entre el PAN y MC, no fue posible la conformación de la alianza “Por México al Frente” que, a nivel nacional, agrupó al PAN, PRD y MC; en consecuencia, en las elecciones por las diputaciones federales y las senadurías, los partidos integrantes de dicha alianza compitieron por separado. En consecuencia, para la elección para la Cámara de Diputados participaron seis partidos políticos (PAN, PRI, PRD, PVEM, MC, NA) y una alianza (Juntos Haremos Historia PT+Morena+PES); asimismo, participaron 10 candidatos independientes; por otro lado, para la elección para la cámara de senadores participaron los mismos seis partidos y la alianza “Juntos Haremos Historia”, además de una fórmula de candidatos independientes. En las elecciones locales participaron diez partidos (PAN, PRI, PRD, PT, PVEM, MC, NA, Morena, PES, Rectitud Esperanza Demócrata), los cuales no establecieron alianzas salvo el caso de la integrada por PT+Morena+PES, “Juntos Haremos Historia”. Asimismo, participaron 39 candidatos independientes a diputaciones

locales y 52 planillas independientes para las elecciones de presidentes municipales y miembros de los ayuntamientos.

Aspirantes a candidaturas independientes

El proceso electoral 2017-2018 por primera vez permitió la participación de candidatos independientes. Para ello, 46 ciudadanos obtuvieron su registro como aspirantes para obtener el 1% de las firmas de ciudadanos inscritos en el padrón electoral, necesarias para poder convertirse en candidatos a la presidencia de la república. En ese sentido, de acuerdo con los informes publicados por el Instituto Nacional Electoral (INE), Nuevo León fue el segundo estado que contribuyó con más firmas para los aspirantes en conjunto.

Durante el periodo de recolección de firmas, el estado de Nuevo León recibió la visita de Margarita Zavala, Armando Ríos Piter, Pedro Ferriz de Con y Jaime Rodríguez Calderón. Adicionalmente, el Tecnológico de Monterrey realizó un evento titulado “Actúa” en el que invitó a la comunidad universitaria a charlar con algunos candidatos independientes, asistiendo los aspirantes Alejandro Garza, Margarita Zavala, Pedro Ferriz de Con, Concepción Ibarra y Armando Ríos Piter. Resulta evidente la escasa participación de aspirantes a las candidaturas independientes en el estado de Nuevo León, lo que permite suponer que solo lograron tener presencia en el estado aquellos que contaban con los recursos suficientes para hacerlo, dejando fuera de dicha consideración a la mayoría de los aspirantes.

El proceso de recolección de firmas en el estado de Nuevo León se realizó sin sobresaltos para la mayoría de los aspirantes. Sin embargo, el gobernador de Nuevo León, Jaime Rodríguez Calderón, se vio involucrado en serias acusaciones sobre el uso de recursos públicos para financiar la recolección de firmas, así como por la coacción del personal del gobierno del estado para que recolectaran firmas en tiempo laboral e incluso por la falsificación de los apoyos recibidos a su favor. Dichas acusaciones parecían tener un impacto principalmente local, presuntamente articulados para criticar y debilitar políticamente al gobernador; sin embargo, posteriormente se convirtieron en insumos para denunciar penalmente al gobernador de Nuevo León por el uso de recursos públicos (financieros y humanos) para obtener las firmas necesarias para obtener el registro de su candidatura.

Al concluir el proceso de recolección de firmas por los aspirantes de las candidaturas a la presidencia de la república el INE solo reconoció a Margarita Zavala como la única que habría cumplido los requisitos del número de firmas necesarias y el criterio de dispersión de estas firmas, por lo que negó el registro a los aspirantes Armando Ríos Piter y Jaime Rodríguez Calderón, quienes supuestamente también habían alcanzado estos criterios. Al respecto, los consejeros del INE señalaron en rueda de prensa que las firmas obtenidas por Ríos Piter y Rodríguez Calderón contenían duplicados, no aparecían en la lista nominal, no fueron encontrados, había simulaciones y fotocopias.

La situación enfrentada por Jaime Rodríguez Calderón avivó la política en el estado de Nuevo León. Al respecto, el dirigente de MC y precandidato al Senado de la República por el mismo partido, acudió a la Fiscalía Especializada en la Atención de Delitos Electorales (FEPADE) para denunciar penalmente al gobernador, solicitando que se investigara el posible desvío de recursos públicos y la falsificación de firmas. Sin embargo, la defensa de Jaime Rodríguez Calderón acudió al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF), con el objetivo de exponer las inconsistencias en el procedimiento de validación de firmas conducido por el INE, obteniendo un veredicto a su favor que obligó al INE a otorgar a Jaime Rodríguez Calderón el registro como candidato a la presidencia. A pesar de ello, el INE también acudió ante la FEPADE para denunciar la falsificación de firmas, situación que, a la fecha de elaboración de la presente ponencia, no había sido resuelta.

La participación de los aspirantes a una candidatura independiente para la presidencia de la república destaca, en el estado de Nuevo León, justo por su falta de participación. Esta situación expone, por un lado, la falta de recursos de la gran mayoría de los aspirantes y, por otro, que solo aquellos que cuentan con una estructura y recursos suficientes, lo cual les asemeja al funcionamiento de cualquier otro partido político, son los que tuvieron la capacidad de obtener su registro como candidatos. Asimismo, este proceso de recolección de apoyos ciudadanos cuestionó seriamente la legitimidad de la participación de Jaime Rodríguez Calderón, quien fue expuesto por ejercer acciones ilegales tradicionalmente asociadas a partidos políticos fraudulentos, mientras que él buscaba ser un candidato ciudadano, alejado de este tipo de características.

La recolección de apoyos por parte de los aspirantes a candidaturas independientes obliga a realizar una reflexión más amplia en otro tipo de documento, para analizar si el diseño institucional actual permite o no realizar los objetivos planteados en la reforma electoral del año 2014.

La campaña presidencial

El estado de Nuevo León tuvo una importante participación en el proceso electoral. En particular, debe destacarse la participación de dos neoleoneses en el equipo de campaña del candidato de la coalición “Juntos Haremos Historia”: Alfonso Romo, importante empresario agroindustrial de Nuevo León y quien fungiría como enlace entre el equipo del candidato con el sector empresarial; y de Tatiana Clouthier, expanista, hija del candidato del PAN a la presidencia en la elección de 1988, Manuel Clouthier y quien fungiría como coordinadora de la campaña de Andrés Manuel López Obrador. Asimismo, al ser gobernador del Nuevo León, Jaime Rodríguez Calderón iniciaría su campaña en el estado y sería de quienes tendrían mayor presencia en el mismo.

Durante la campaña a la presidencia, todos los candidatos visitaron el estado de Nuevo León, destacando también su participación en un diálogo organizado con alumnos del Tecnológico de Monterrey al que asistieron todos los candidatos, lo que les permitió tener un importante acercamiento con la comunidad universitaria. El candidato que visitó más veces el estado durante su campaña fue Jaime Rodríguez Calderón, quien lo hizo en cinco ocasiones; seguido por Andrés Manuel López Obrador y José Antonio Meade, quienes lo hicieron en cuatro; y finalmente Ricardo Anaya y Margarita Zavala, quienes lo hicieron en tres ocasiones, además de una visita del Presidente de la República, donde llamó a votar con el cerebro y no con las vísceras.

Los candidatos realizaron eventos muy diferentes en el estado. Por un lado, Jaime Rodríguez y Andrés Manuel López Obrador realizaron giras por distintos municipios en cada visita realizada, mientras que el resto de candidatos solo visitaron el estado para realizar eventos específicos y retirarse a otros eventos en otros estados. Asimismo, se debe señalar que tanto José Antonio Meade como Andrés Manuel López Obrador reunían multitudes en sus eventos,

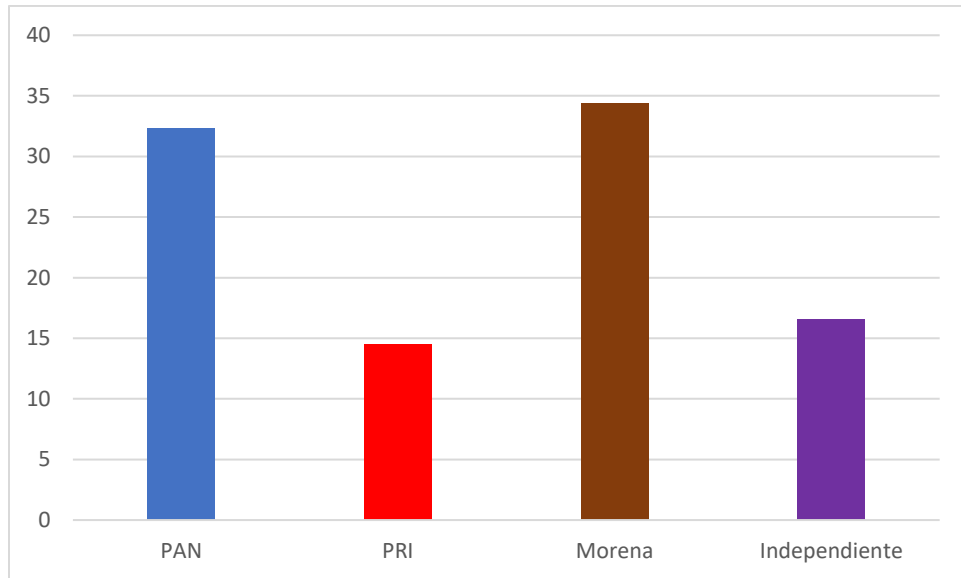
mientras que Margarita Zavala y Ricardo Anaya optaron por realizar eventos cerrados, con públicos limitados y restringidos, como empresarios y grupos estudiantiles.

Las diferencias políticas entre las dirigencias nacional y estatales del PAN, así como el no haber alcanzado formar la coalición “Por México al Frente”, contribuyeron a que los eventos de la campaña presidencial no fueran tan multitudinarios como los realizados por los candidatos del PRI y la coalición “Juntos Haremos Historia”. Incluso debe subrayarse que el candidato del PAN no realizó evento de cierre de campaña en el estado, mientras que José Antonio Meade, Jaime Rodríguez Calderón y Andrés Manuel López Obrador sí lo hicieron, reuniendo grandes cantidades de simpatizantes en los escenarios en que se realizaron sus eventos. La decisión de no realizar el cierre de campaña en Nuevo León permitía elaborar dos hipótesis: que el equipo de campaña consideraba que la votación recibida en el estado sería la esperada y realizar el evento sería innecesario; o las diferencias entre las dirigencias nacional y local no habrían permitido alcanzar acuerdos para la realización del evento.

Los resultados

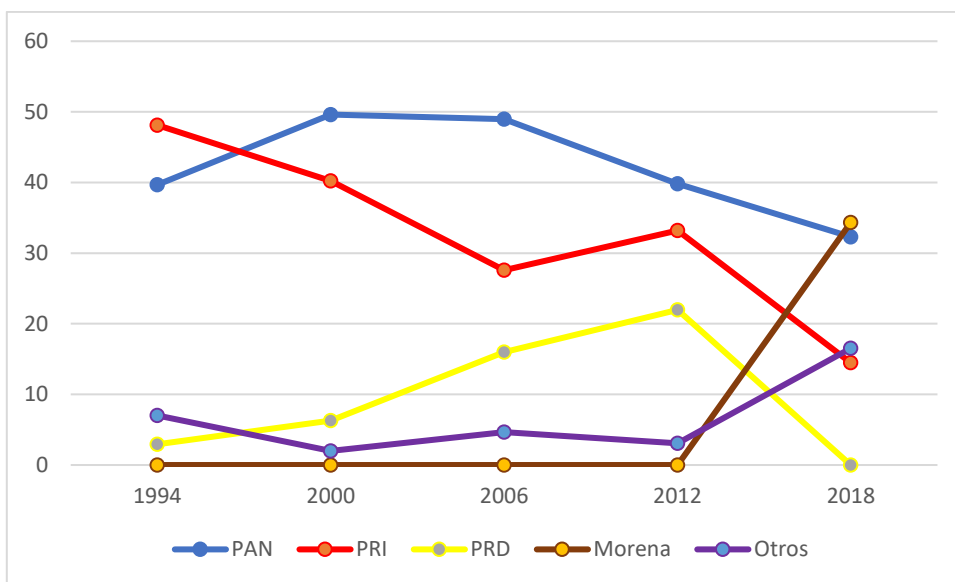
El resultado a nivel nacional es por todos conocida: Morena alcanzó una votación histórica, ganando la presidencia de la república con una muy amplia diferencia respecto de sus opositores y dicha votación impulsó también la votación recibida por los candidatos de Morena al resto de los cargos políticos en las elecciones federales y locales. En ese sentido, Nuevo León no fue la excepción. Los resultados de la elección presidencial en Nuevo León fueron los siguientes:

Ricardo Anaya	José Antonio Meade	Andrés Manuel López Obrador	Jaime Rodríguez Calderón
703,866	315,379	748,104	360,050



A pesar de que a nivel nacional el panista Ricardo Anaya solo ganó en el estado de Guanajuato, estuvo cerca de hacerlo en el estado de Nuevo León. El estado de Nuevo León constituyó la séptima fuente más importante de votos para el candidato Ricardo Anaya, la décima fuente de votos de José Antonio Meade, la décimo cuarta fuente de votos de Andrés Manuel López Obrador y la segunda fuente de votos de Jaime Rodríguez Calderón, solo por debajo del número de votos obtenidos por el candidato en el estado de México.

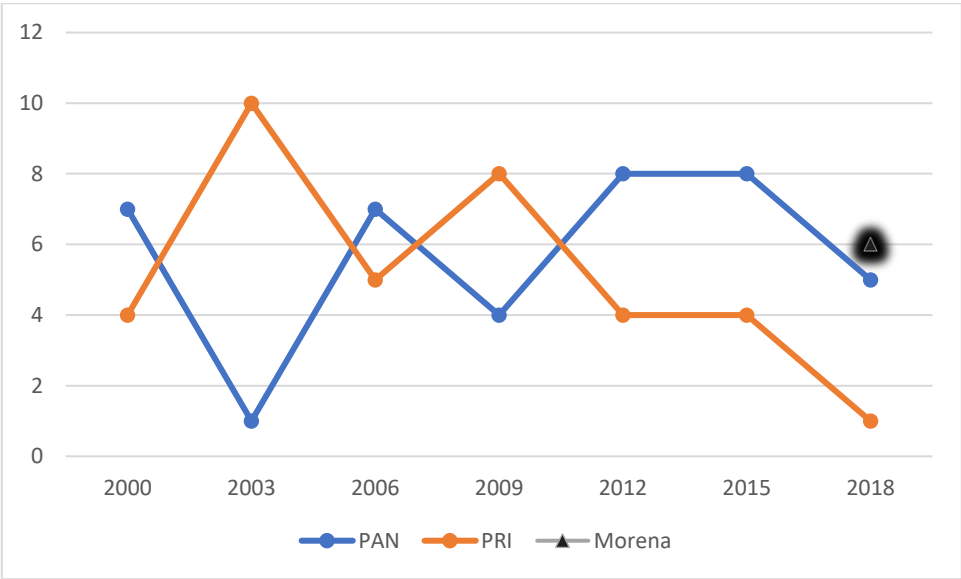
El resultado electoral es sorprendente toda vez que es la primera vez que participa Morena. El gráfico acumulado se observa de la siguiente manera:



El gráfico expone, tal como se mencionó en la primera parte del presente trabajo, un claro bipartidismo hasta la elección del 2012 y un resultado extraordinario en el 2018. La caída en la votación del PAN es marginal, pero en el caso del PRI es severa. En la categoría “otros” se incluye la votación de Jaime Rodríguez Calderón, quien incluso supera la votación obtenida por el PRI, lo cual podría suponer la existencia de un posible “realineamiento electoral” en el estado.

En el resto de las elecciones, tanto federales como locales, el fenómeno de MORENA impulsó el resto de las candidaturas. En el caso de las diputaciones federales, de los ocho distritos que ganó el PAN en el 2015, en este año solo ganó 5, el PRI tenía cuatro y se quedó con uno, mientras que Morena, que no tenía presencia en el Congreso, ganó la mitad de los distritos en el estado, tal como se expone en el siguiente cuadro y su respectiva gráfica:

	PAN	PRI	Morena
2015	8	4	
2018	5	1	6

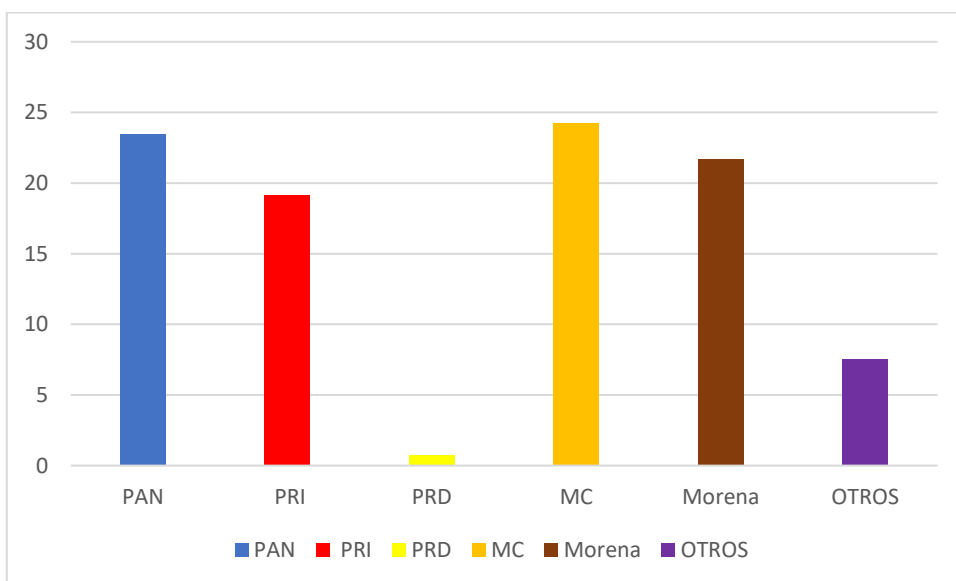


El gráfico anterior expone con claridad que la pérdida del PAN es marginal, mientras que la victoria de Morena se da a costa del PRI. Vale la pena señalar que el cambio político vivido a partir del 2015 en el ámbito local, cuando un candidato independiente ganó la gubernatura del estado, no se puede hablar de un realineamiento electoral porque el candidato

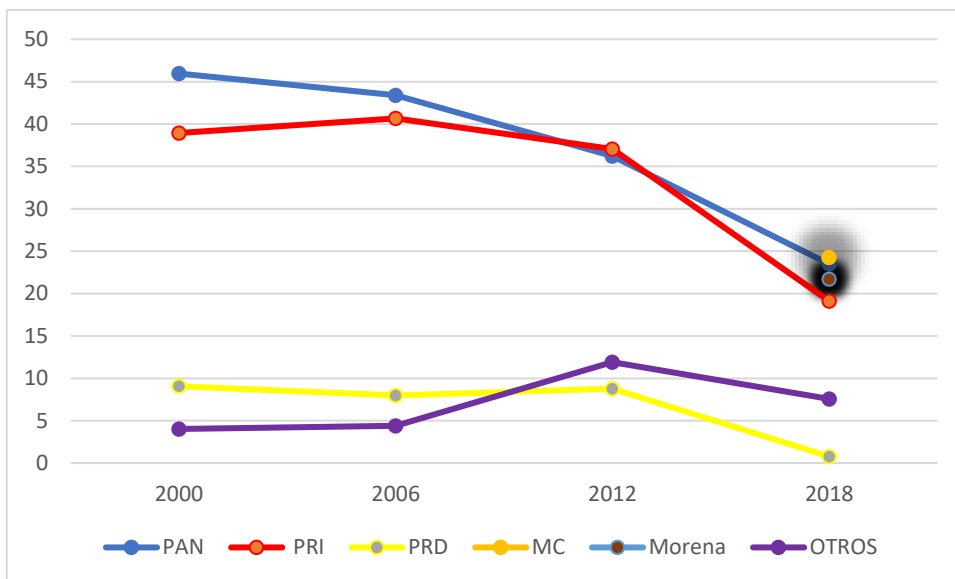
independiente no tiene un partido político que participe en otras elecciones y absorba los votos perdidos por un partido como el PRI que ha ido perdiendo el apoyo del electorado neoleonés; en consecuencia, los votos que pierde el PRI se podrían dispersar entre otras opciones políticas, pero en éste caso fueron absorbidos por Morena.

Se puede señalar que el PRI en el estado se encuentra en una severa crisis, la cual se ha agravado en los procesos electorales local del 2015 y federal en el 2018; sin embargo, no hay un solo actor que reciba los votos que hubiera perdido el PRI.

La elección de Senadores de la República refuerza la hipótesis observada. En este proceso electoral resultó ganadora la fórmula propuesta por Movimiento Ciudadano, partido que no había figurado en estas elecciones. El PAN quedó en segundo lugar, igual que en el proceso electoral 2012, pero si hubiera logrado la coalición con Movimiento Ciudadano habrían ganado la senaduría; aunque este resultado derivó en que el PRI perdiera las senadurías por primera vez en su historia, tal como se observa en el siguiente gráfico:



En el resultado acumulado, se fortalecen las afirmaciones realizadas sobre el declive en la votación del PRI que, en esta elección se inclina a favor de los candidatos de Movimiento Ciudadano y de Morena, mientras que los votantes del PAN se mantienen apoyando a su partido, el cual se mantiene relativamente sólido, tal como se expone en el siguiente gráfico:



La posición de Morena y de MC son difíciles de distinguir en este segundo gráfico pero en ambos casos se colocan por encima de la votación del PRI. En estos casos, será interesante observar en los procesos electorales futuros si Morena y MC tienen la capacidad de mantener su votación o si ésta regresa con el PRI.

En lo que respecta a las elecciones locales a la fecha de elaboración de la presente ponencia aún no se contaba con resultados definitivos, toda vez que tanto los municipios como la asignación de diputados de representación proporcional se encontraban en espera de resolución por parte del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación por lo que no es posible exponer los resultados.

Conclusión

El proceso electoral 2017-2018 en Nuevo León refuerza la crisis vivida por el PRI desde el proceso electoral 2015. El resultado de la elección, al igual que a nivel nacional impulsó a los candidatos de MORENA; sin embargo, la votación perdida por el PRI no es aprovechada por un solo actor. En el caso de la elección presidencial el ganador es Morena, al igual que en la de diputados federales, pero en la elección de senadores el ganador es Movimiento Ciudadano.

A pesar de que a nivel nacional el PAN también sufrió una fuerte derrota en la elección presidencial, en el estado de Nuevo León la derrota es marginal. Es cierto que pierde votos en todas las elecciones, pero su derrota no es tan dura como la sufrida por el PRI, además de que mantiene un importante número de distritos electorales federales y la senaduría de primera minoría, lo que permite afirmar que Nuevo León se mantiene como un bastión electoral del PAN.

Finalmente, a partir de observar los resultados de los procesos electorales 2015 y 2018 se puede afirmar la existencia de un realineamiento electoral en el estado. Sin embargo, cuando se habla de un realineamiento se observa la victoria y consolidación de un nuevo partido; en el caso de Nuevo León, el realineamiento se observa por la derrota del partido otrora dominante, pero los votos no han sido aprovechados por un solo actor sino que han sido aprovechados por distintos actores: Independiente en la gubernatura del estado, MC en el Senado, Morena en la elección presidencial y la cámara de diputados. Esta situación expone un proceso inacabado de ajuste de fuerzas políticas en el estado que parece mantener al PAN como un actor dominante y en los siguientes procesos se observará si MC, Morena y los independientes tienen la capacidad de consolidarse como fuerzas políticas en el estado.